

LA MUERTE DE LA CUSISINA MAMANI

Hay una mañana que espera junto al silencio nuneno en las pampas de mi tierra. Detrás de aquella colina sale un tímido humo de cocina antigua. Se tinte de rojo el día presente con el gemido triste de una dolida caja chayera. Su tum-tum es el latido de un corazón que llora. Su tum-tum es el grito de muerte que el indio atesora. Me da miedo sentir su aire golpeando en el viento. Me da miedo ver la sangre que se está viniendo. Corro cerro abajo con mi honda enarbolada, arriando la piñada que yo estaba pastoreando y le pregunto a mi mamay :
_ Mamay, de donde viene el llanto de esa caja triste ?
Porque ha de llorar tan temprano cuando el sol recién despierta?
- Ha muerto la Cusisina Mamani, la mujer del Juvencio. Herida de muerte la encontró anoche junto a su corral, dicen que el patrón a fuerza de latigazos quiso arrancarle la pureza de su pollera, y resistiendo la humillación, tendida se ha quedado postrera.
- Pobre Juvencio he'i dicho yo, pobre ha de ser, solo se ha quedado, solo sin mujer. Ahorita me voy a ir donde él, le voy a llevar una chusnita de coca, una jarrita de alcohol y le voy a decir:
- Juvencio, no hay sangre que la tierra olvide maisano pues Va llegará el día en que paguen los que no han pagado y vivamos los que no hemos vivido, y así entre cocuita y alcohol le voy cantar un huayno que he hecho pa'el.

" Pobre Juvencio pobre ha de ser
Solo se ha quedado solo sin mujer
Chaya que chaya el indio mamay
siglos de padecer
Chaya que chaya el hombre viday
Pronto va amanecer
Chaya que chaya el pueblo niñay
Pronto va amanecer
Pronto va amanecer. "